

subirás tú, como diciendo que le exentará Dios de las calamidades comunes; que responde á lo mismo que le dijo en el capítulo v: «En tres tribulaciones te libraré, y en la sétima no te tocará el daño.» Y concluye usando de la misma razon, y dice:

30 «Escaparé el inocente, y será escapado por limpieza de sus palmas.» Porque, si esto hace Dios siempre con los inocentes y buenos, si tú fueres dellos, cierto, dice, es que pasará lo mismo por tí. O segun el original, de otra manera: «Libraré el inocente, y será escapado pueblo por limpieza de sus palmas;» que engrandece mas la bondad, que no solo hace dichoso al que la tiene, mas libra por él de mal á otros muchos; como parece en lo que razonó Abraham (a) con Dios cuando la destruccion de Sodoma.

## CAPITULO XXIII.

## ARGUMENTO.

Responde Job á Elifaz deseando que su causa fuese presentada en el juicio de Dios, en cuyos ojos solo tiene cabida la verdad; insiste en defender su inocencia, poniendo á Dios por testigo de su rectitud, y venera las razones que tenia su sabiduria divina para afligirle tan terriblemente.

- 1 Y respondió Job y dijo:
- 2 Tambien hoy (cuando) en amargura mi habla, mi mano se engraveció sobre mi gemido.
- 3 ¿Quién me diese supiese yo y le hallase, viniese hasta su asiento!
- 4 Ordenaria ante él juicio, y mi boca henchiria de razonamientos.
- 5 Sabria palabras que me respondiese, y entenderia lo que dijese á mi.
- 6 No con muchedumbre de fuerzas barajaria conmigo, no cierto él pondrá sobre mi.
- 7 Ponga derechoza conmigo, y saldrá vencedor mi juicio.
- 8 Mas veis, á oriente iré, y no él, y á poniente, y no le entenderé.
- 9 Si á la izquierda, ¿qué haré? No le asiré; si á la derecha vuelvo, no veré á él.
- 10 Mas él supo mi carrera, examinará me como oro que por fuego pasa.
- 11 En sus pisadas asíó mi pié, su carrera guardé y no me acosté.
- 12 De mandamiento de su boca no me retiré, y escondi en mi seno sus palabras.
- 13 Y él uno, y ¿quién le hará tornar? Su alma deseó y fizo.
- 14 Y cuando cumplieré su voluntad en mi, y todo cuanto quisiere, aparejado le estoy.
- 15 Por tanto, de sus faces soy conturbado, consideraré y habré pavor dél.
- 16 Dios enflaqueció mi corazon y el Abastado me conturbó.
- 17 No fui cortado por tinieblas que sobrevenian, ni cubrió tiniebla mi cara.

## EXPLICACION.

1 «Y respondió Job y dijo.» Responde Job á Elifaz, repitiendo lo que dicho tiene y perseverando en ello, y en la defensa de su vida y limpieza. Y como ve que no persuade á los hombres, vuélvese á Dios, que lo sabe, no atestiguando con él, sino deseando haberlas con él y oírle, y ser oído dél en su causa, que es confianza de buena consciencia nacida. Pues dice:

2 «Tambien hoy en amargura mi habla, mi mano se

(a) Gen., 18, 26, etc.

engraveció sobre mi gemido.» En que comienza á responder á Elifaz, y no tanto á las palabras que ha dicho, quanto á lo que le conoce en el ánimo, que se admiraba y ofendia de que Job se querelle tan agramente. Y así, le dice que esté cierto que toda su querella, y lo que dice agora, cuando mas se querella, y su queja, que tan agra y encarecida y excesiva parece, comparada con la razon que para querellarse tiene, y con la causa que á querellarse le mueve, y con el mal interior y exterior que padece, es como si no fuese ninguna. Porque dice: «Tambien hoy en amargura mi habla, mi mano se engraveció sobre mi gemido;» que es razon falta de alguna palabra, cuales suelen ser las que se dicen con alguna vehemente pena ó pasión. Y dirá enteramente: Paréceos que encarezco mi pena y que excedo los límites de la razon y paciencia quejándome, y ofendeis de mí como de ciego y blasfemo. Pues estad ciertos que hoy, cuando es mi querella mas amarga que nunca; que agora, cuando publico lo que siento con mas sentimiento, «mi mano,» esto es, mi plaga, esta mano que Dios pone sobre mi castigo, excede sin medida á lo que gimo, esto es, á lo que publico y me quejo. Mas como no me veis mis dolores, y solamente oís mis palabras, como no conoceis la verdad de mis obras, y veis el rigor de mis castigos y penas, padeceis engaño en mi agravio. Y por eso dice:

3 «¿Quién me diese, supiese yo y le hallase, viniese hasta su asiento? Por eso, dice, deseo averiguar mi causa, no con vosotros, que veis solo lo que parece de fuera, sino con Dios, que sabe la verdad sin engaño. ¿Quién me diese supiese yo?» Desea saber dónde Dios está y hallarle, y parecer en su audiencia; porque dice:

4 «Ordenaria ante él juicio, y mi boca henchiria de razonamientos.» Ordenar aquí es palabra de guerra, y que se dice propriamente en el ejercicio ó escuadron, cuando se ponen los soldados en ordenanza; y pásalo á la audiencia de pleitos, porque es guerra tambien lo que allí pasa, y no poco sangrienta, acometiéndose y defendiéndose, y usando de ardidés y de celadas, y mejorándose en razon y lugar. Pues viniendo, dice, al tribunal en que Dios residia, pondria en órden mi defensa. Como si dijese: Mi mente haria alarde de mis razones en mi pecho, y del pecho en buena órden las pondria en la boca y razonaria mi causa. Y dice:

5 «Sabria palabras que me respondiese y entenderia;» esto es, y habiendo yo hablado por mí, oíría á Dios con paciencia, y entenderia lo que pretende en herirme, y ó la culpa mia ó la razon que le mueve. Mas porque le pudiera decir alguno aquí, ó porque se le ofreció su pensamiento á él cuando esto decia, que le asombraria Dios puesto en su presencia, y le enmudeceria con espanto y le ataria la lengua, asegúrase desto, y dice:

6 «No con muchedumbre de fuerzas baraje conmigo, no cierto ponga él su brazo sobre mí.» O como está en el original á la letra: «¿Si por ventura con muchedumbre de fuerzas barajará conmigo? No cierto él pondrá sobre mí.» En que, ó segun la primera manera, saca por condicion que no use Dios de su poder contra él; ó segun la postrera, se asegura y certifica de que no usará. Como diciendo: Y no tengo por qué me re-

celar de su fuerza; que si es poderoso, como lo es, tambien es igual y justísimo, y puesto en juicio no usará de violencia. «¿Si por ventura, dice, con muchedumbre de fuerzas barajará conmigo?» Esto es, en ninguna manera barajará, esto es, pleiteará, porque una cosa es fuerza, y otra estar á juicio. Pues si decimos: «No con muchedumbre de fuerzas baraje conmigo,» limita lo que dicho tiene, y dase á entender. Y dice: Cuando deseo averiguar con Dios mi causa y delante su tribunal ser oído, enténdolo si pone Dios su fuerza aparte, y si se allana á razones y no quiere usar de su poder absoluto. Y así dice:

7 «Ponga derechoza de argumentos conmigo, y saldrá vencedor mi juicio.» No use de fuerza, dice, sino estemos á buena y justa razon; hablen los argumentos y estén quedas las manos, y yo, dice, saldré con mi causa. Y la razon es, no porque le falta á Dios en lo que hace, sino porque es tan justo y verdadero, que no dirá que lo hace por culpa mia. Mas el original dice así: «Allí derechoza argüiria con él, y escaparia del todo libre del que me juzga;» que casi viene á lo mismo. Porque dice: No usará de fuerza ni me oprimirá sin oírme ni entenderme, como vosotros haceis agora, sino allí valdrá la razon solamente, y la verdad no ama pasión que turbe ni ignorancia que ciegue, sino juicio claro y desapasionado y derecho. No hará Dios honra de condenarme, ni pondrá su justicia en mi culpa, ni juzgará lo que vosotros juzgais, que le conviene ser yo malo para que él sea justo; el quedará por bueno, como lo es, y yo por libre é inocente; con que escapará libre de quien me juzga, esto es, de vosotros y de vuestros juicios errados, que tan sin razon me condenan. Mas llegado aquí, ofrécese á Job la imposibilidad de lo que desea, y ve que no está en su mano, ni ver á Dios ni hablarle, ni llegar donde está. Y así dice:

8 «Mas veis, á oriente iré, y no él, y á poniente, y no le entenderé.» Mas es hablar, dice, de balde y tratar de lo que nunca será; porque ¿adónde iré que le halle? Que si adelante voy, como dice el original á la letra, no le veré, y si vuelvo á las espaldas, tampoco le hallo, ni se me descubre en oriente ni le hallo en poniente. Y por decirlo del todo, añade que ni en setentrion ni en mediodía, que son todas las partes del mundo. Y dice:

9 «Si á la izquierda, ¿qué haré? No le asiré; si á la derecha vuelvo, no le veré á él.» O como el original á la letra: «¿Izquierda en obrar suyo, y no le otearé; en cubrir derecha, y no le veré.» Que llama izquierda el setentrion y la parte del norte, y derecha la que está al mediodía, como los filósofos tambien la llaman, ó porque el movimiento y camino del sol va por aquella parte continuo, ó porque vuelto uno al oriente y extendiendo los brazos, tenderia al mediodía el derecho. Pues dice que en la izquierda, esto es, en la parte del norte, «en obrar suyo,» esto es, que es parte descubierta y que obra, porque se levanta sobre nuestro horizonte, y se rodea sobre él sin ponerse jamás ni descubrirse; «en cubrir derecha,» esto es, ni en la derecha que encubre, porque la parte del mediodía y las estrellas de su norte nunca se levantan sobre nuestro horizonte; pues ni en el setentrion, dice, le veo, ni en el mediodía le

hallo, ni en el setentrion que se descubre, ni en el mediodía que se asconde, ni adonde vemos claras sus obras, ni adonde no las tiene escondidas, ni en la parte que se levanta sobre nuestras cabezas, ni en la que tenemos debajo de los piés. Porque á la verdad, así como es fácil al que camina por la gracia hallar á Dios cerca de sí, porque, como él dice (a), está cerca de los que le temen, y sus pláticas son con los sencillos y puros; así es dificultoso al que le busca por los medios de su ingenio y industria. No hay cosa mas cerca ni mas léjos, mas encubierta ni mas descubierta que Dios. Demás de que, veces hay que se asconde á los suyos para fin de probarlos y ascóndeseles tanto, que les parece no tiene acuerdo dellos, ni ellos hallan rastro dél, por mas que le buscan, en que padecen lo que decir no se puede. Y Job lo sentia agora así. Pero dice:

10 «Mas él supo mi carrera, examinará me como oro que por fuego pasa.» Como diciendo: Mas, ya que no puedo verme con Dios ni averiguar mi causa con él, esto sé ciertamente, que él sabe bien mi inocencia, y que este su azote no es castigo de culpa, no, sino examen de oro que se pone en el fuego, no por su escoria, sino para que mas resplandezca; no por limpieza, sino para mas resplandor. O de otra manera, porque el original dice así: «Porque conoció carrera conmigo, examíneme, como oro saldré.» En que no dice lo que ha hecho Dios con él, sino dice la razon por qué desea el exámen de Dios. Porque, dice, conoce mi carrera conmigo, esto es, la que yo anduve, ó tambien, como yo la conozco, por eso deseaba venir á su exámen, segura de que su justicia haria en mi inocencia lo que en el oro la fragua. Porque, como añade:

11 «En sus carreras asíó mi pié, su carrera guardé, y no me acosté.» Que la buena conciencia es madre de la confianza, y entender Job de sí que siguió siempre en sus caminos á Dios, le da ánimo para esperar salir libre del juicio de Dios. Porque, aunque en su comparacion es torpeza toda la limpieza nuestra, mas no juzga al hombre Dios midiéndole consigo mismo, sino con aquello que le tiene mandado; y nuestra regla es, no su perfeccion dél, á quien no es posible que la criatura iguale ó arribe, sino la ley que nos tiene puesta, que es conforme á nuestras fuerzas, á lo menos á las que él nos da con su gracia, si nuestra culpa y mala disposicion no lo estorba ó impide. Pues prométese Job buen suceso en el juicio de Dios; porque ayudado dél, ha puesto siempre en sus caminos sus piés. Y dice que «asíó su pié en sus pisadas,» esto es, las de Dios, que son las que nos manda que demos; y llama así sus mandamientos y leyes, en que dice «asíó su pié,» para dar á entender que no entró en ellas, y las quebrantó despues habiéndolas primero guardado, sino que asíó con firmeza dellas, y hizo asiento en su guarda. En que responde y gana por la mano á lo que le pudieran decir, que si fué bueno en algun tiempo, fué malo despues, y se salió del camino. Y dice en el mismo propósito:

12 «De mandamiento de su boca no me retiré, y escondi en mi seno sus palabras.» En que dice por nombres propios lo que dijera por figura en el verso pa-

(a) Ps. 74, v. 9, 10; Prov., 3, v. 32.

sado, que su carrera son sus mandamientos y sus pisadas sus leyes. Y lo que dice, «escondí en mi seno,» el original dice: «Mas que mi fuero guardé ley de su boca;» en que encarece mas el cuidado y amor con que cumplió lo que Dios le mandaba. Porque llama «su fuero» sus deseos mismos y sus inclinaciones, y aquello que él amaba y juzgaba. Y la causa es lo que dice:

13 «Y él uno, y ¿quién le hará tornar? Su alma deseó y fizo.» Porque si ha servido á Dios y guardado con el cuidado y amor que dice sus leyes, la causa es, porque él es uno, ó como dice el original, «es en uno,» conviene á saber, está siempre en un parecer, sin mudar ni voluntad ni juicio, como mudan los hombres. Y no solamente es sencillo y no mudable, sino, lo que á esto se sigue, poderoso y eficaz para todo lo que determina y quiere, y así, no se puede esperar que, ó mudará lo que tiene mandado, ó no ejecutará en quien no lo cumpliere la pena; que ni es flaco ni mudable, y así, el que esto conoce está obligado á no ofenderle por ambas maneras. Y añade:

14 «Y cuando cumpliere su voluntad en mí y todo cuanto quisiere, aparejado le estoy.» Porque habia afirmado su inocencia y su vida sin culpa, y porque confiando en ella, deseaba averiguar su causa con Dios, lo cual en él nacia de buena consciencia, y parecia á los de fuera nacer de soberbia y de arrogancia; por eso y por alcanzar esta sospecha, muestra agora y confiesa cuán llena está su alma de Dios y cuán sujeta á todo lo que él ordenare. Y dice en esta manera: Aunque mi consciencia me absuelve, y aunque no dudaria de ser absuelto de Dios cada y cuando que en su juicio pareciese, no por eso le acuso porque me azota ni me enciendo contra él en coraje; presto estoy y aparejado á llevar con ánimo rendido y humilde todo lo que en mí su mano pusiere. Verdad es que el original, á lo que parece, sigue otro camino, porque dice así: «Porque cumplirá mi fuero, y como estas muchas con él.» Que porque dijera lo que Dios puede, y cuán inmutable es, y cómo sale con su voluntad de continuo, prueba ser así por lo que en él ha hecho y agora hace. Y dice: Lo que de Dios agora digo, que «su alma deseó y fizo», esto es, que hace cuanto quiere y como lo quiere, cuando no lo supiera por otra via, esto mismo que pasa en mí me lo enseña; porque él cumple y ejecuta en mí eso mismo que tenia determinado de hacer, sin que ni mis fuerzas se lo impidan ni mi inocencia se lo estorbe. Que ni me valió ser rico ni poderoso, ni bienquisto con todos, ni amado de los míos, ni respetado de los ajenos, ni sencillo y puro y justificado de mis obras, para que no cumpliera en mí lo que tenia determinado de mí por su voluntad y secreto juicio. Y esta determinacion y decreto de Dios acerca de los sucesos de Job, llama Job «fuero suyo» ó establecimiento suyo, y como si dijésemos, su hado, porque estaba establecido de Dios para él. Y dice: «Y como estas muchas con él,» para decir que de estos hechos como el suyo y de otros semejantes, hace Dios cada dia muchos, en demostracion de lo mucho que puede y sabe. De donde resulta lo que luego se sigue, y es decir:

15 «Por tanto de sus faces soy conturbado, consideré y habré pavor de él.» Porque de la consideracion y ex-

periencia del sumo poder de Dios, y de cómo trae á efecto continuamente lo que le place, sin que ningun poder ni saber se lo estorbe, nace naturalmente un respeto y temor en quien lo considera ó en quien tiene de ello experiencia. Y pertenece á lo mismo:

16 «Dios enflaqueció mi corazon y el Abastado me conturbó.» O así este verso como el pasado llaman «pavor y turbacion y enternecimiento» la calamidad que Job padece, como quien nombra por sus efectos la causa; y son desta manera como declaraciones encarecidas de lo que precedió en el verso de antes, do dijo que Dios habia cumplido su fuero en él, y ejecutando lo que establecido tenia, que era turbarle y asombrarle y enflaquecerle el corazon, asolándole la hacienda, y quitándole los hijos, y destruyéndole la salud, y cercándole de miserias y gemido. A cuya consideracion es natural salir luego en el deseo que añade. Porque dice:

17 «No fui cortado por tinieblas que sobrevienen, ni cubrió tiniebla mi cara.» Que es decir: ¿No fuera yo cortado de esta vida y sacado della, sobreviniendo la muerte, por tinieblas que sobrevienen, esto es, para hurtar el cuerpo á la calamidad que aparejada me estaba? Que llama tinieblas y escuridad á la desventura y miseria, porque despoja al corazon de alegría, y todo se le ennegrece al corazon que está triste. O ¿siquiera, dice, no fuera yo un hombre no conocido y oscuro, de manera que no supiera nadie mi felicidad ni miseria? Porque es mayor sin duda, puesta en los ojos de muchos, y la publicidad la acrecienta. Y el que todos conocen y ven puesto en grado alto, si cae, siente mas su caída, porque es mas la afrenta, y tiene amigos que se duelan y enemigos que se bañen en gozo, y todo le acarrea mayor dolor, la pena de los unos y el placer de los otros. Y por eso añadió: «Ni cubrió tiniebla mi cara.» Como diciendo: O á lo menos ¿no fuera ó yo tan obscuro, que nadie tuviera noticia de mí y me sepultura en sí la noche en olvido, ó mi desventura tan cerrada y tan presta, que me quitara en un punto de la vista y acuerdo de todo? Sino, dice, obscuréceme el corazon y déjame descubierta la cara, ciégame la alma, no consintiendo en ella luz de consuelo, y descúbreme á los ojos desta luz pública, ciego y visto, claro y obscuro, entenebrecido y colocado en la luz, esto es, asentado en tinieblas claras y en obscuridad manifesta, y en afrenta y calamidad que á nadie se encubre. Y con esto mismo viene el original, porque dice: «¿Por qué no fui cortado delante de tinieblas?» Esto es, mucho antes que viese esta noche. «Y ¿por qué delante de mis faces escondió tinieblas?» Que «esconder las tinieblas» es resplandecer con la luz; y así, esconder Dios las tinieblas delante de las faces de Job, fué dejarle su cara descubierta y hacerle á él conocido, y pública y notoria á todos su desventura y afrenta. O digamos lo que es mas conforme á la propiedad de la letra, que no pregunta Job aquí, ni por manera de pregunta desea; sino antes da razon de lo que poco antes decia, que le tiene Dios espantado y turbado. «Porque, dice, no me cortó,» esto es, no me quita delante de las tinieblas y mal que padezco, que es decir, susténtame en esta miseria, y con ser mortal, no me consume. Y añade: «Y

de mis faces escondió tiniebla,» que vale, «y no escondió» (porque se repite la negacion primera); que es decir que no escondia aquella noche de calamidad á sus ojos, conviene á saber, cerrándoselos con la muerte y acabando ya con él para que no vea tan grande miseria.

## CAPITULO XXIV.

## ARGUMENTO.

Prosigue Job en su razonamiento, y dice que Dios suele prosperar en esta vida á los hombres mas facinerosos y perversos, y darles tiempo para que se arrepientan de sus maldades, reservando el castigo de ellas para la otra vida.

1 Del Abastado no fueron escondidos los tiempos, y sus nocientes no vieron sus dias.

2 Términos estrecharon, ganado robaron y apacentaron.

3 Asno de huérfanos llevaron, y prendaron buey de viuda.

4 Desbarataron el camino de los pobres, oprimieron juntamente á los humildes de la tierra.

5 Otros como cebros en desierto salieron á su obra, madrugan á la presa, aparejan pan para sus hijos.

6 Siegan, y no su heredad, y vendimian del que oprimen la viña.

7 Al desnudo hacen pasar sin vestidura, no cobertura en el frío.

8 De avenidas de monte se humedecen, y sin abrigo abrazan Peña.

9 En violencia despojan pupilos, y despojaron los pobres.

10 Desnudos andan sin vestido, y de fambrientos llevaron gavilla.

11 Entre sus montones hicieron siesta los que pisan lagares y tienen sed.

12 De ciudad varones gimen, y alma de heridos vocean, y Dios no lo pasa sin venganza.

13 Y ellos fueron rebeldes á la luz, no conocieron sus carreras y no estuvieron en sus senderos.

14 A la luz se levanta matador, mata pobre y mendigo, y en la noche es como ladrón.

15 Y ojo de adúltero esperó anohecimiento, diciendo: No me verá ojo, pondrá faces en encubierto.

16 Horadan casas en las tinieblas; como de dia lo determinaron consigo, no conocieron la luz.

17 Si les sobreviene la aurora, tiénela por sombra de muerte, y así andan en las tinieblas como en la luz.

18 Ligero el sobre faces de aguas, será maldecida su parte en la tierra, no andará camino de viñas.

19 De calor demasiado pasa á aguas de nieve, y hasta el infierno su pecado.

20 Olvidese del la piedad, su dulzura gusano, no sea mentado, sea quebrantado como palo sin fruto.

21 Apacentó á la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien.

22 Derrocó fuertes con su fortaleza, levantarse ha y no fiará en la vida.

23 Dióle Dios lugar de dolor, mas él usó del en soberbia, sus ojos en sus carreras.

24 Alevaronse poco, y no permanecieron; son humillados como todos, son cerrados, y como cabeza de espiga serán cortados.

25 Y si no adonde, ¿quién me desmentirá y pondrá ante Dios mi palabra?

## EXPLICACION.

1 «Del Abastado no fueron escondidos los tiempos.» Este nombre de tiempo, en la Sagrada Escritura, mu-

chas veces significa el del juicio universal que hará Dios á todos los hombres, y el del particular que hace al principio de la vida que despues desta sucede. Dice (a): «Cuando me viniere el tiempo á la mano, yo juzgaré justicia.» Y en el *Eclesiastes* (b) en el capítulo tercero dice de esta manera: «Y dije en mi corazon: El Señor juzgará al justo y al malo, porque tiempo hay para todo lo que se quiere y se obra.» Dice que «hay tiempo», porque tiene Dios, fuera desta vida, otra vida y otro dia y otro tiempo. Pues decir agora Job que «dos tiempos no se esconden á Dios», es decir que lo que á nosotros se asconde, que es el verdadero tiempo y la vida que sucede á esta vida, no se le asconde á él, antes la tiene en los ojos como vida de verdad y como tiempo señalado por él, para manifestar su justicia. Y dice esto aquí, porque habiendo significado la sinrazon con que sus compañeros le culpan, y cómo se engañan en juzgar del como juzgan, y habiendo deseado por esta causa verse ante Dios, la razon pedia que mostrase de dónde procedia este error. Y esta es lo que dice: El Poderoso conoce todos los tiempos, y los que le conocen, esto es, vosotros, que presumis conocerle, no conocéis bien sus dias. Como diciendo: Y nace vuestro engaño porque, teniendo Dios otro tiempo para celebrar su juicio, vosotros no conocéis mas de este tiempo presente. O como dice el original á la letra: «Porque al Abastado no se le esconden los tiempos, y sus nocientes ignoraron sus dias.» Dice que á Dios «no se le esconden los tiempos», que es decir que ve lo porvenir, que está debajo de su mano y vista lo desta vida y lo de la otra, que tiene un tiempo aquí y otro despues, y que lo que aquí disimula castiga allí; y que estos que presumen de conocerle, «no conocen sus dias,» esto es, no piensan que tiene mas que el dia de esta vida para ejercitar su justicia y castigar al que mal hace. Porque aquí disimula muchas veces lo que despues castiga severamente, y tiene, no un dia, sino dos, el de esta vida y el de la que ha de venir; en aquel lleva cada uno lo que merece, en este veces hay que los buenos padecen mal y los malos gozan del bien. Y pruébalo por lo que en muchos se ve y de ordinario acontece; porque hombres hay que viven sin ley y pasan la vida toda sin desastre ni pena. Y particulariza sus condiciones menudamente con palabras y figuras elegantes, y dice:

2 «Términos estrecharon y ganado robaron y apacentaron.» Porque dice: Cosa notoria es que hay tiranos que se enseñorean con injuria de todos y pasan descansadamente su vida, y sabemos, dice, de algunos que «estrecharon los términos ajenos», esto es, que se entraron en las heredades no suyas, y que, por extender sus posesiones, estrecharon los de sus vecinos injustamente. Que es como natural á los ricos injustos ir poco á poco comiendo las heredades de los pobres que alindan con las suyas, mudándoles los mojones y términos. Y dice: Sabemos tambien, ó de esos mismos ó de otros, que «robaron rebaño y apacentaron», esto es, que roban las haciendas ajenas y las apacientan por suyas, y que del ganado que sus vecinos criaron hacen ellos su rebaño y ganado. Y dice «roban y apacientan»,

(a) Ps. 74, v. 5. (b) Eccles., cap. 3, v. 17.

para significacion de mayor y mas desvergonzada injusticia. Porque robar el ganado ajeno, para en escondido servirse dél y comerle, puede ser necesidad y tener alguna disculpa; mas robarle para apacentarle, esto es, despojar á mi vecino, para traer yo mas copioso rebaño y hacerme rico en público con los despojos del otro, es romper con todos los respectos de vergüenza y de ley. Y es conforme á esto lo que luego se sigue:

3 «Asno de huérfanos llevaron y prendaron buey de viuda.» Porque es de ordinario en estos que crecen y se hacen grandes con injuria de otros, usar de ser mas injustos con los que habian de ser mas piadosos, y quitar su hacienda á aquellos con quien habian de repartir ellos la suya, oprimiendo y agravando siempre á los que menos pueden, cuales son las viudas y huérfanos. Y así añade:

4 «Desbarataron el camino de los pobres, oprimieron á los humildes de la tierra,» esto es, á los que habian de favorecer oprimieron, y á los que habian de proveer despojaron. Con que se demuestra mas la maldad de estos que va pintando Job y con que hace mas averiguado su intento. Porque si estos viven con descanso y mueren en paz y sosiego, quanto constare haber sido peores, tanto mas probado queda que Dios en esta vida disimula con los malos algunas y muchas veces. «Desbarataron, dice, el camino de los pobres.» Camino en estas letras, entre otras cosas, significa el estilo de la vida y manera de vivienda, y la pasada que en ella uno tiene. Pues dice que estos injustos desbaratan el camino de los pobres, porque oprimiéndolos y despojándolos de eso poco que tienen, les cierran el camino de la vida, esto es, no les dejan con qué pasar y vivir. Que el que tiene, aunque pierda parte dello, quédale con qué pasar adelante; mas el pobre despojado no puede dar mas paso, como si le cortasen los piés, y queda estrechado de manera que no sabe qué hacer, ni tiene adonde se ir; y así, queda sin orden de vida y sin camino. O de otra manera, camino es el intento y propósito que uno sigue en sus obras y costumbres, como se ve en el psalmo primero (a), y «pobres y humildes» de la tierra se llaman muchas veces en esta escritura los justos, cuyo intento en sus obras es seguir la virtud. Este intento pues y este camino, quanto es de su parte, los malos se le desbaratan; porque el bueno, uno de los mayores estropezos que tiene es ver prosperado al malo, y verse que sirve á Dios y que le huella y deshace quien desama á Dios y le desirve, como David (b) lo sentia. do dice: «Veis, ellos pecadores y abundantes en el siglo poseyeron riquezas. Y dije: Luego en vano justificué mis manos entre los inocentes, siendo azotado todo el día, etc.» Verdad es que la letra original descubre otro camino, porque dice en esta manera: «Apartaron á los pobres del camino á una, los humildes de la tierra fueron escondidos.» En que dice una de dos cosas, ó ambas á dos. Una, que no consienten que parezcan delante de sí los humildes y pobres; que es propio de los tiranos soberbios no admitir á su presencia á los alligidos, y cuando pasan, que se aparten y escondan. Otra, que los destierran de su tierra y naturaleza, que desamparan por huir de su

(a) Ps. 1, v. 1. (b) Ps. 72, v. 12, etc.

tiranía; como es lo de que se querella acerca del poeta (c) un pastor cuando dice:

Todos de nuestro patrio y dulce nido  
Andamos alanzados; vesme agora  
Aqui cuál voy enfermo y alligido,  
Y guio mis cabritas...

Y poco despues (v. 63):

Irémos tristes llenos de despecho,  
Unos á los sedientos africanos,  
Otros á los de Scitia, campo estrecho,  
Y otros á los montes y á los llanos  
De Creta, y del todo divididos  
De nuestra redondez, á los britanos.

Mas prosigue:

5 «Otros, como cebros en desierto salieron á su obra, madrugan á la presa, aparejan pan para sus hijos.» O como dice el original á la letra: «Veis, cebros en desierto salieron á obra suya, madrugantes al robo, soledad á él, pan á los muchachos.» O pinta Job un linaje solo de hombres tiranos y malos, que ocupan lo ajeno y despojan al necesitado, y se desvelan en robar y dañar; ó dice diferentes condiciones de hombres injustos, unos logreros, otros engañadores, otros que saltean, otros que son adúlteros, que todos pasan sin azote sus dias. Y esto postrero hinche mejor lo que pretende Job, que es demostrar cómo muchos malos se logran, y como obrando mal, les sucede lo desta vida á su gusto. Pues dice agora veis, como diciendo: Cada dia vemos y casi tocamos con las manos otros que viven del robo y que se desvelan en hacerse señores de todo, y que discurren por la tierra asolándola. O dice: Estos mismos que dieron en madrugar para hacer mal á otros, son como cebros que se desvelan en buscar su comida. «Como cebros», dice. Cebro es el asno salvaje, animal, como Plinio dice, feroz, de que en aquellas partes hay copia grande. Pero es de ver si en las dos partes de este verso, la primera parte pone la semejanza, y la segunda responde á ella desta manera: Como el cebro sale diligente á su obra, así estos madrugan á la presa y al robo; ó si ambas partes pertenecen al cebro, y todo el verso hace comparacion con los versos de arriba. Como diciendo: Estos que digo, que turban los mojonos y apacientan por suyas las ajenas ovejas, que prendan la viuda y despojan al huérfano, y destierran de su casa y patria á los pobres, son en ello tan continuos y prestos como los cebros, que se desvelan en su obra y madrugan á la presa de su sustento. Mas lo que se añade, «aparejan pan para sus hijos,» en el original está así cortado y confuso, que abre la puerta á diferentes sentidos. Porque dice á la letra: «Veis, cebros en desierto salieron á obra suya, madrugantes al robo, soledad á él, pan á los muchachos.» Adonde lo que decimos «soledad á él», en el original es *harabab*, que segun la palabra de donde descende, que á las veces significa concertar y poner en orden alguna cosa y negocios, dirá aqui lo que siguió san Jerónimo, que este madrugan al robo es negociar y enderezar lo que á su sustento y de los suyos toca. Y tambien porque *harab* es mezclarse unos con otros, y el contrariar y bullir, como en los lugares públicos adonde concurren á sus negocios los hombres. *Harabab* podrá significar

(c) Virg., egl. 1, v. 11.

este lugar adonde se juntan, como son las ferias ó los caminos públicos. Y así, dirá que, ó salen á los caminos públicos á saltear á los que por ellos pasan, ó ciertamente se entrometen en las plazas y en las ferias, para con injustos y sutiles y encubiertos tratos mejorar sus ganancias. Y porque tambien tiene significacion de *dulcedumbre* aqueste vocablo, podemos entender que diga aqui Job que el madrugan el malo al robo, á él le es dulzura y á sus hijos pan, deleite á él y provecho para los suyos. O lo que es mas ordinario, *harab* significa desierto y soledad; y segun esto, dice aquello que ó al cebro ó al hombre salteador despierta y mueve á la presa, que es el desierto y tierra solitaria donde vive, que por su calidad es menguada de lo necesario. O juntemos esta palabra con lo que le antecede, en esta manera: «Madrugan al robo en el desierto,» y poner aqui punto, y luego añadir: «A él pan para sus hijos,» que es entrocarse el orden de las palabras á modo poético, que destrucándolas vale: «Para pan á él y á sus hijos,» esto es, que madrugan al robo en el desierto para pan, esto es, para buscar el sustento de sus hijos y suyo. Siguiese:

6 «Siegan, y no su heredad, y vendimian dél que oprimen la viña,» que es extender mas la injusticia y maldad de esos que pinta, especificando sus diversas maneras. Es verdad que el original tambien da lugar á que tambien traduzgamos así: «En el campo su renuevo siegan, y viña de malo hacen tardar,» en que descubre otro nuevo camino. Porque se puede declarar en dos maneras. Una, que signifique otro nuevo género de injusticia de que usan los ricos injustos, sirviéndose del trabajo de otros, y no les pagando el jornal. Porque dice: Siegan sus mieses por mano de sus jornaleros, y sus viñas tambien las vendimian «y hacen tardar,» esto es, detienen y no pagan ó pagan tarde el jornal á los pobres que los sirvieron. Otra es, que añada aqui Job lo que para la prueba de su intento faltaba. Porque pretende que algunos malos viven felizmente, y hasta ahora solamente ha propuesto unos hombres malos y injustos, y demostrado que los hay en el mundo, pero no que viven dichosos. Eso pues es lo que agora demuestra, y dice: «En el campo su renuevo siegan,» que es decir: Y aunque son tales, ni su campo es estéril ni se les apedrean las viñas, sino antes tierra y cielo les favorece. «En el campo su renuevo siegan,» esto es, siegan sus mieses en abundancia, que la tierra les es liberal y no escasa; que ni la niebla las envanece, ni la seca las disminuye, ni la langosta las corta, ni la avenida las lleva. «Y viña de malo hacen tardar.» «Y la viña,» dice, cuyo dueño es malo y injusto, «hacen tardar» (pone un número por otro), esto es, hace tardar en la vendimia, segun es grande y abundante su fruto. Pero torna á hacer nueva pintura de hombres injustos prósperos por maneras diferentes y elegantes, para mayor confirmacion de lo dicho. Porque añade:

7 «Al desnudo hacen pasar sin vestidura, no cobertura en el frio.»

8 «De avenidas de montes se humedecen, y sin abrigo abrazan á Peña.» Como si dijese: Otros hay, ó estos mismos vemos, que son tan sin piedad, que sobrán-

doles todo, no tienen corazon para dar vestido á un desnudo, y llenos de aforros ellos, no se apiadan del pobre sin vestido en el rigor del frio, que tiembla; ellos tienen casas suntuosas, y aposentos en ellas y estufas; y á estos fáltales la vestidura y el techo, desnudos en el cuerpo y descubiertos á las injurias del cielo, la lluvia los baña, y la vuelta de una Peña es toda su casa y abrigo. Y esto significa, diciendo: «De avenidas de montes se humedecen, y sin abrigo abrazan Peña.» Y prosigue:

9 «Con violencia despojan pupilos y despojaron los pobres.» O como el original á la letra: «Robaron de teta á huérfano, y sobre pobre prendaron suerte.» No solo, dice, son desapiadados, mas robadores crueles; no solo no abrigan al desnudo, mas desnudan y despojan al pobre; no solo le quitan la hacienda, mas le cautivan tambien la persona. «Robaron de teta al huérfano.» Esto dice en uno de dos sentidos, ó porque roban los niños pequeños y desamparados, para hacerlos siervos y venderlos á otros, segun lo que cada dia acontece, ó conforme á la costumbre antigua, en que los padres podian vender á sus hijos y pagar á sus acreedores con ellos. Y así, «estos se pagan, dice, de sus logros injustos, tomándoles los hijos tiernos á los pobres que engañan.» Y por eso añade: «Y sobre pobre prendaron suerte,» que es declaracion de lo que primero habia dicho. Y dice mas casi en la misma sentencia:

10 «Desnudos andan sin vestido, y de hambrientos llevaron gayilla,» como recapitulando lo dicho; que á unos no les dan lo que han menester, y á otros les quitan eso poco que tienen; á unos no hacen limosna, y á otros roban la capa; desapiadados con unos y injustos con otros, y crueles con todos. Pero dice:

11 «Entre sus montones hicieron siesta los que pisan lagares y tienen sed.» O segun otra letra: «Entre sus muros farán aceite, lagares pisaron y tuvieron sed.» La palabra original, que significa «la sazón del medio dia», es muy semejante á otra que significa «el aceite», y al parecer nacen ambas como de un mismo principio. De aqui san Jerónimo traduce *sestean*, como al mediodía se hace; otros, «exprimen aceite;» y así la una como la otra letra tienen los mismos dos sentidos que arriba en el verso sexto dijimos. Porque ó dice que los jornaleros que sestearon entre los montes de estos ricos injustos, esto es, que les sirvieron en la cosecha (porque es muy ordinario en estas letras con el nombre de una cosa significar otra alguna que le es allegada y vecina, y al trabajar á jornal es allegado el sestear los que trabajan), pues dice que sus jornaleros de estos, así los de la siega como los de la vendimia, «tuvieron sed,» para decir que ni les pagaron lo justo ni les dieron lo necesario, y que vertiéndose en las pilas el vino, no tuvieron qué beber esos mismos que las henchian pisando la uva; ó, lo que me parece mas cierto, dice, como arriba decia, que aunque son injustos, viven dichosos y ricos, llenos de aceite y de vino, sin que su cosecha padezca mengua, y sin que haya año malo para sus heredades, manan en aceite y en vino. Y dice que «pisaron sus lagares y tuvieron sed,» para mostrar cómo no se harta la codicia mala jamás. Y prosigue diciendo:

12 «De ciudad varones gimen, y alma de heridos vocea, y Dios no lo pasa sin venganza.» Cuando no hay parte que pida, disimula la justicia ó usa de clemencia á las veces. Mas estos, dice Job, de que hablo, son injustos y son acusados por tales, hay parte que vocea y que pide venganza. En la ciudad gimen á Dios los oprimidos, y la sangre de los heridos de ellos y muertos dan voces; y con todo eso, «Dios no lo pasa sin venganza?» Hase de leer en pregunta, y á que se responda: Pásalo sin duda, y así, lo disimula como si no lo viese ó no le tocase el remedio; y así, aunque malos y aunque acusados por tales, ni son condenados aquí ni azotados ni heridos; pasan sin desabrimiento ó disgusto. Por donde el original á la letra: «Y Dios no pone mengua,» esto es, falta, desastre ni azote. Porque mengua decimos lo que el texto dice *thifelah*, que es estorbo, estropiezo, disgusto y desastre. Dice:

13 «Y ellos son rebeldes á la luz, no conocen sus carreras y no estuvieron en sus senderos.» Como si dijese: No los castiga aquí Dios, dado que ellos son rebeldes á la luz, y no conocen ni curan de sus carreras. Y dijo con advertencia «la luz», mas que la virtud ó la razón ó lo justo, por hacer el encarecimiento mas vivo. Porque es como si mas claro dijera: Ellos huyen de la luz y son claros; son enemigos de la claridad, y viéneselos á casa lo que es ilustre en el mundo; aman las tinieblas del error, y andan ricos, resplandecientes, ilustres; caminan á oscuras, y no tropiezan en desastre; andan sin estrella de guía, y nunca yerran el camino de la buena dicha; su trato es de la noche, y sucedenles las cosas como si las negociasen de día. Y porque habló de la luz de la razón, como jugando del vocablo, se pasa á la manifiesta y visible, y dice lo que algunos malos con ella hacen; y como de otro principio, torna á poner diferentes maneras de ellos, que para serlo se sirven unos del día y otros de la noche, y pasan sin revés toda la vida. Dice:

14 «A la luz se levanta matador, mata pobre y mendigo, y en la noche es como ladrón.» Como diciendo: Aunque son rebeldes á la luz, como digo, de ellos hay que no están mal con la luz; de la razón huyen; mas aman esta visible, y de ella se sirven; que el salteador sale con ella á degollar al caminante pobre que seguro camina. Y aun quiere también decir que es en tanto verdad algunos malos gozar en paz de esta vida, que parece ser suya y para ellos solos hecha y ordenada, para que ejecuten su intento. Y así, les sirve á unos con una cosa y á otros con otra para obrar su maldad; que al salteador le sirve la luz del día para bañar con sangre inocente los caminos, y al adúltero la noche para amancillar los lechos ajenos. Y así dice:

15 «Ojo de adúltero esperó anohecimiento, diciendo: No me verá ojo, pondrá faces en encubierto.» Que parece se hizo á propósito de su deseo la noche, que le encubre y como le guía á su mal hacer. Y así, dice que pondrá sus faces en encubrimiento, porque le disimulará con el velo de su sombra para que conocido no sea. Y lleva esto adelante Job, y por una manera poética diviértese á relatar las condiciones de estos que aman para sus maleficios la noche. Y dice:

16 «Horadan casas en las tinieblas; como de día lo

determinaron consigo, no conocieron la luz.» Entre día, dice, trazan lo que despues en la noche ejecutan. Mas lo que decimos «como de día lo determinaron consigo», el original á la letra dice «de día sellaron sobre sí»; que, ó se puede entender como san Jerónimo dijo, porque *sellar* es determinar firmemente; ó quiere decir que estos malhechores nocturnos de día están cerrados y como sellados en sus moradas, encubiertos de día para de noche no dejar indicios de sí, y durmiendo y descansando mientras hay sol, para despertar y trabajar en poniéndose. Y así, dice que «no conocieron la luz», ó como el original dice, «no entendieron luz», porque, como aves nocturnas, no la vieron de sus ojos. O porque *entender* en esta lengua significa á las veces, como en la nuestra, «obrar y ocuparse,» dice que «no entendieron luz», porque, como ha dicho, es propio á los tales el dormir y el estar ociosos de día. Y ansimismo les es natural lo que añade:

17 «Si les sobreviniere la aurora, tiénela por sombra de muerte, y así andan en las tinieblas como en la luz.» O lo que dice el original, que es lo mismo: «Que juntamente mañana á ellos, sombra de muerte, cuando la reconociere, espanto ó sombra de muerte.» «Que juntamente mañana á ellos,» esto es, cuando se junta con ellos y les sobreviene la mañana, y cada vez que apunta la aurora les es como «sombra de muerte»; conviene á saber, porque para ellos y para sus hechos la noche es luz, y el día horror y tinieblas, y así le temen antes que nazca, y en naciendo, como atemorizados y espantados, le huyen. Y por eso añade:

18 «Ligero él sobre faces de aguas, será maldecida su parte, en la tierra no andaré camino de viñas.» Que es decir que huyen del día luego que aparece, ligeros, por no ser conocidos ni vistos. Y dice los lugares donde se recogen, que son desiertos y descaminados y como á las costas del mar, porque en aquella tierra debia ser lo mas desierto de ella á la marina. «Ligero, dice, sobre faces de aguas,» esto es, por no ser visto, huye con presteza á sus escondrijos, que es á la costa del mar. «Maldecida su parte en la tierra,» esto es, y se recoge al lugar de su morada, que es lo peor de la tierra; conviene á saber, lugar maldito, esto es, desierto, infructuoso y estéril, y no cultivado con sembrados y viñas, y por la misma razón no frecuentado de hombres, porque con la soledad están mas seguros. Y no es ajeno de esto mismo lo que se sigue:

19 «De calor demasiado pasa á aguas de nieve, y hasta el infierno su pecado.» Porque dice: Y no duran en este mal hacer un día solo ó algun espacio pequeño, en verano y en invierno se emplean en este crudo ejercicio, en el estío caluroso y en el tiempo frío y nevado, y en cuanto la vida dura, y hasta entrar en la huesa, perseveran robando. Dando en esto á entender que no les rompe el hilo del mal hacer ni los remueve de su dañada vida y costumbres ningun suceso admirable ni azote, sino al revés, que hacen mal y les sucede bien, y así, llevan siempre y en todo tiempo, y hasta el fin de la vida, su maldad adelante. Y lo que el original á la letra dice aquí, significa esto mismo, aunque algunos, y no bien, lo entienden por diferente manera. Porque dice: «Secura y calor roban, aguas de nieve,

sepultura pecan;» que es decir que roban en el tiempo seco y caluroso y en el lluvioso y nevado, y que pecan sin estorbo ni contraste hasta la sepultura. Pero añade:

20 «Olvidese dél la piedad, su dulzura gusano, no sea mentado, sea quebrantado como palo sin fruto.» O como el original á la letra: «Olvidarse ha dél piedad, tomará gusto suyo gusano, mientras no será mentado y será quebrantado como palo, tortura;» que es dificultoso de entender, mirando lo que Job aquí pretende, y comparando con ello las declaraciones de algunos. Porque se persuaden que Job por estas palabras quiere decir que estos injustos y tiranos y robadores que ha dicho, paran en mal, y que la fortuna los derrueca, y la muerte los acaba y pone en olvido perpetuo, y no miran ni advierten que decir esto es afirmar lo contrario de lo que pretende decir, y que es hacer la causa de sus amigos, y convenir con ellos, y condenarse á sí mismo. Porque, como al principio dijimos, y habemos repetido muchas veces despues, su intento de ellos es que los malos en esta vida siempre son castigados, y que si florecen un poco, se marchitan aquí luego y se secan; y Job, por el contrario, porfia que esta regla no es cierta, sino que muchas veces sucede hombres perversos vivir aquí descansados; y á este propósito endereza todo aqueste capítulo, á que contradice si agora dijese que caen desastradamente de su felicidad estos malos. Por donde es necesario decir, ó que este verso no es afirmacion de lo que sucede, sino deseo de que así sucediese (que es natural siempre que hacemos memoria de lo bueno desearle felicidad, y de lo malo el contrario, y romper en alguna palabra ó señal que dé muestras de este deseo; y así, Job, que contaba la maldad de esta gente, no pudo no aborrecerla, y aborreciéndola, divertirse á desear aquí su castigo, no por decir que los castigaban aquí, sino por desear que los castigasen); así que, es necesario decir que es deseo, ó que habla, no de esta vida, sino de lo que pasa en la otra; que, como habia dicho que perseveraban en su maldad hasta la huesa, dice ahora que en llegando á ella se les trocará la ventura, y los olvidará la piedad, y se tornarán en gusanos, y perecerán en la memoria de todos y como cosa sin fruto. O, lo que por mas cierto tengo, repite por otras diferentes y elegantes maneras la misma sentencia de arriba, diciendo que «se olvidará dél la piedad», esto es, que no hará morada en sus entrañas y pecho, y que «los gusanos le comerán», esto es, que perseverarán sin contraste en el mal hasta la muerte, y que «mientras, no será mentado, y será quebrantado como palo», esto es, hasta el fin de la vida, adonde fenece el recuerdo, y las facultades naturales se quiebran, durará su *tortura*, esto es, se prosperará su injusticia. Por manera que dar gusto á los gusanos, no ser mas mentado, ser quebrantado ó cortado como árbol sin fruto, son el morir, dicho y variado por tres diferencias sacadas de lo que sucede en la muerte; y el olvidarse es no conocerle, ni entrar por su casa es, digo, siempre ocuparse en maldad. O sin duda la piedad que dél se olvida es Dios piadoso, no solo cuando beneficia, sino cuando castiga, porque con la pena sana y abre camino para derramar su ele-

mencia. Y así, el olvidarse la piedad de estos hombres, es decir que los deja Dios ir por sus apetitos, sin enfrenarlos ni siquiera recogerles la rienda, sin darles sofrenada ni azote; que si se los diera, fuera piadoso con ellos, y en no hacerlo se les muestra justiciero y severo, porque es sin duda grave mal dejarlos Dios aquí sin castigo. Añade:

21 «Apacentó á la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien.» Estos mismos, dice, de que hablo, á las demás injusticias cuyas ayuntan estas crueldades tambien, que hacen mal á la viuda y á la estéril. Dijo que eran sin piedad, olvidados del todo ellos de ella, y ella de ellos; dice agora en particular un ejemplo, porque dice: Apacientan la estéril, y no hacen bien á la viuda. Hacer mal á las mujeres en general es cosa muy inhumana; que su flaqueza natural, y la blandura de su condicion, y el servicio que recibimos de ellas y las deudas que les debemos por ser nuestras madres, nos obligan á su servicio y respecto; mas en particular, tratar mal á las necesitadas y desnudas de abrigo, que ni tienen marido ni hijos, es fiera gravísima. «Apacentó, dice, á la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien.» Es uso y forma de hablar, alguna palabra que se pone en la primera parte de un verso, sin ponerla en la segunda, tenerla por puesta; y al revés, la que se pone en la postrera traspasarla á la primera. Y así, decimos aquí que aquel no do se dice «y no hizo bien á la viuda», se traspasa al principio, diciendo: «No apacentó á la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien.» Y aun decimos que la palabra original tiene la misma fuerza y uso que en castellano el *pacer*, que unas veces es del que apacienta el ganado, y decimos que paca el pastor sus ovejas, y otras de ese mismo ganado que paca la yerba. Y podremos, segun esto, decir: «Pació la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien;» que es como si mas claro dijera que estos pacen, esto es, comen y tragan las estériles, y no hacen bien á las viudas. En que pinta Job unas malvadas gentes, de quien Cristo dijo mucho despues (Matth., 23, 14) que les comen á las viudas las casas, fingiéndose santos; y no á las viudas solas, sino á las doncellas hacendadas y huérfanas, que por las estériles y que no paren se entienden aquí. Porque á estos dos géneros, que por ser mujerieles son fáciles, y por carecer de dueño no tienen guarda en la puerta, y por esta falta de arrimo admiten con alegría á cualquiera que se les quiere arrimar, acuden luego estas aves, y coloreando con largas devociones y oraciones su entrada, negocian su interés y regalo, y llegando á ellas, allegan sus riquezas á sí, y pareciendo que las santiguan, las chupan dulcemente la sangre, y como dice singularmente Job, pácenlas y no les hacen bien. Porque, profesándose por bienhechores suyos y por gobernadores de su vida y su alma, en lugar de hacerlo así, hinchén su bolsa y dejan vacía á la huérfana y viuda. Y prosigue:

22 «Derrocó fuertes con su fortaleza, levantarse ha, y no fiará en la vida.» Lo que decimos *derrocó*, en el original es propriamente extender ó alejar arrojando. Y así, dice agora que de estos, no solamente los que poco pueden y son fáciles de engañar son engañados, mas tambien con los poderosos son violentos y fuertes;